



# DE LA DICTADURA A LA II REPÚBLICA EN LA CIUDAD DE TERUEL (1923-1936)

ANA UBÉ  
FERNANDO BURILLO

# De la Dictadura a la II República en la ciudad de Teruel (1923-1936)

**ANA UBÉ Y FERNANDO BURILLO**

**De la Dictadura  
a la II República  
en la ciudad de Teruel  
(1923-1936)**

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES  
PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Ana Ubé y Fernando Burillo
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social) e Instituto de Estudios Turoleses  
1.ª edición, 2022

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12  
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 350  
[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es)      <http://puz.unizar.es>



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Diseño de la ilustración de cubierta: Ana Ubé y Fernando Burillo

ISBN 978-84-1540-506-5

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1321-2022

## INTRODUCCIÓN

A diferencia de lo que ocurre con el triste episodio de la batalla de Teruel, para el cual contamos con abundante bibliografía, el período de la Dictadura de Primo de Rivera permanece hasta la fecha prácticamente desconocido tanto para la historia escrita como para la conciencia popular, tan solo asociado a determinadas obras públicas. En cuanto a la Segunda República, a pesar de que sigue recubierta de esa aura un tanto épica por lo que supuso de ruptura con la tradición, al implantarse por primera vez en España un verdadero sistema democrático, tampoco ha recibido gran atención investigadora, ya que tan apenas se han publicado algunos artículos dispersos que, desde luego, no nos permitían obtener una necesaria visión de conjunto.<sup>1</sup>

En el presente trabajo hemos intentado reconstruir una historia de la ciudad de Teruel en el período que abarca desde septiembre del año 1923, fecha del golpe de Estado que protagonizó el general Primo de Rivera, hasta julio de 1936, inicio de la Guerra Civil, en la que, junto a la clásica atención prestada a las cuestiones políticas, económicas y urbanísticas, se

---

1 En su vertiente política, dedicado a todo Aragón, sigue siendo referencia imprescindible la obra de Luis Germán Zubero (1984). También hay que destacar varios artículos de Serafín Aldecoa y uno de Silvia de la Merced (2005), en torno a las elecciones municipales de abril de 1931.

considere también el desenvolvimiento de los servicios más básicos, como son la educación y la sanidad, además de repasar la vida cultural y todo aquello que, más genéricamente, podríamos encuadrar como vida cotidiana de los turolenses, junto a un capítulo dedicado específicamente a la situación de la mujer. Queda fuera del estudio el fundamental tema de la instalación del agua corriente en los domicilios, inaugurada en 1931, que precisamente por su importancia ya en su día le dedicamos una monografía, asunto al que solo se aludirá ahora cuando resulte absolutamente necesario para la adecuada comprensión del curso de los acontecimientos.

Tras los apuntes sobre la estructura social y económica que a continuación exponemos, los capítulos dos y tres se corresponden con ambos períodos ya señalados, habiendo desgajado del relato histórico-político lineal la parte relativa al año 1936, desplazada hasta el final del libro, capítulo once, en la consideración de que precisamente la guerra había de marcar el punto final de nuestro estudio, como lo fue de tantas otras cosas. En relación con los capítulos cuatro a diez, pueden ser abordados de forma autónoma, según dicten los intereses del lector, aunque para la óptima comprensión de la época será más provechosa una lectura convencional, siguiendo el mismo orden en que el relato queda expuesto.

\* \* \*

En términos generales, el período que discurre entre los años 1900 y 1930 estuvo caracterizado por el crecimiento y la modernización económica, sobre todo a partir de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), en que como consecuencia de la neutralidad española se multiplicaron las exportaciones y se restringieron las importaciones, creándose una pasajera ilusión de bonanza económica. Muchos empresarios y financieros pudieron aprovecharse de la coyuntura y llevar a cabo prósperos negocios de forma inusualmente rápida. Como señalaba el diario turolense *La Provincia*, «vino la guerra y con ella el desenfreno loco de todos los mortales de buscar negocios, de comerciar, de ganar dineros, porque en el negociar comercialmente fueron muchos los que subieron y se enriquecieron».<sup>2</sup> Pero, a la postre, el reparto de los beneficios resultó muy desigual y, aun cuando los

---

2 25 de octubre de 1923, p. 1.

salarios también experimentaron un alza, se mantuvieron siempre muy por debajo de la línea ascendente de los precios. Una vez finalizada la contienda, se produjo un fuerte reajuste de la economía y la forzada reconversión de sectores enteros para adaptarse a la nueva situación.

Los distintos gobiernos de la Dictadura del general Primo de Rivera, que como dijimos había accedido al poder en septiembre de 1923 por medio de un golpe de Estado contra el ya exhausto régimen de la Restauración, trataron de compensar la pérdida de los mercados exteriores implementando políticas autárquicas, con la intensificación de la carga arancelaria y el intervencionismo público en los principales mercados para fomentar la producción nacional. El propio Estado intentará liderar la reactivación económica desplegando un amplio programa de obras públicas, de las que será palmario ejemplo el frustrado intento de construir una línea de ferrocarril entre Teruel y Alcañiz.

Cuando en el mes de abril de 1931 se instaure en España la Segunda República, ya estaba en pleno apogeo la onda expansiva derivada del hundimiento de la bolsa estadounidense, el denominado crac de 1929. Su impacto, no obstante, llegó un tanto atenuado a la economía española debido a su relativo aislamiento, teniendo más que ver con la contracción que sobrevino durante el período republicano la concurrencia de una serie de factores de carácter interno que claramente apuntaban hacia un fin de ciclo. Una disfunción que de manera notable afectó a la estructura económica española fue la gran atonía mostrada en la creación de empresas, advirtiéndose cierta inhibición en la clase empresarial y una abundante fuga de capitales, cuya consecuencia directa será que el desempleo se duplique entre 1931 y 1935, adquiriendo unos perfiles absolutamente dramáticos, debido a la notable debilidad de las redes de protección social, circunstancia que trasladó una fuerte tensión al ámbito sociopolítico. Además de la tasa de paro, contamos con otros datos indirectos que avalan la impresión de una cierta caída en las condiciones de vida de las clases populares. Por poner solo un ejemplo, creemos que significativo, mientras el consumo de carne en Teruel capital por persona y año experimentó un aumento notable en toda la década de los veinte, en el transcurso de los treinta, sufrió en cambio un importante retroceso.

De hecho, durante la etapa de la Dictadura, en tan solo seis años, el presupuesto municipal de Teruel prácticamente se duplica, pasando desde las 404 860 pesetas de 1924 a las 705 000 de 1930, lo cual, además de

atribuirlo a un notable aumento general del nivel de vida, como ya se ha comentado, también tendrá que ver con la instauración a partir del nuevo Estatuto Municipal de la figura del gestor de arbitrios; circunstancia que supuso una profunda reforma de la fiscalidad local, sobre todo en el sentido de propiciar una mucho más exigente recaudación de impuestos. En el período republicano, habiéndose desecho del gestor, pero conservando las inercias administrativas ya implantadas por el Estatuto, ciertamente se mantendrá el incremento presupuestario anual, algo más ralentizado si se quiere, hasta las 923 622 pesetas de 1935.

Mientras que durante la Dictadura de Primo de Rivera la vida política local se caracterizó por su absoluta atonía, con presencia prácticamente en solitario de la oficialista y muy domesticada Unión Patriótica, la República se significó por contar desde el principio con un auténtico aluvión de partidos, la mayoría de creación reciente, por el intenso trasiego del personal político de unas formaciones a otras y, como lógica consecuencia, por una notable fluctuación del voto popular; circunstancias todas ellas sin duda atribuibles a la falta del tiempo necesario para poder asentarse y cuajar un sistema partidista mínimamente consolidado. Sin movernos de Teruel, uno de los fundadores del Partido Republicano Radical, José Maicas, que a punto estuvo de entrar a formar parte del Frente Popular, acabó siendo el primer alcalde turolense del franquismo, caso parecido del que fuera ministro y miembro del Partido Radical Socialista Ramón Feced. En dirección contraria, Gregorio Vilatela, líder del Frente Popular, había sido monárquico hasta poco antes de la proclamación de la Segunda República. De hecho, fue abundante la mudanza de antiguos monárquicos que se *reacomodaron*, con más o menos sinceridad, en el nuevo régimen: los socarronamente denominados con el apelativo de «frigios», en alusión al gorro que portaba la alegoría de la República. Todo lo cual no era, ni mucho menos, una anomalía en el contexto nacional, por cuanto el propio presidente, Niceto Alcalá-Zamora, dado su reciente pasado monárquico, y su excesivo intervencionismo, era conocido en algunos círculos como Alfonso Trece y Medio.

La ciudad de Teruel, junto con sus barrios rurales de Gasconilla, actualmente desaparecido, Villaspesa y San Blas, contaba con 10 797 habitantes de hecho en el año 1900. Durante las dos primeras décadas el crecimiento poblacional solo experimentará un ligero aumento cifrado en poco más de mil vecinos, debido sobre todo a la atracción ejercida sobre



una pequeña parte de los emigrados desde pueblos limítrofes, en un contexto de despoblamiento en el que la provincia perderá hasta 25 000 habitantes, azotada por la profunda crisis del sector primario que desde finales del siglo XIX había puesto en marcha el generalizado éxodo rural.

A partir del 1 de enero de 1928, el pueblo de Conclud, según lo solicitado por su Ayuntamiento, pasará a convertirse en barrio pedáneo de Teruel, lo cual hará aumentar artificialmente en 439 personas la población de la capital. Ello suponía un paralelo incremento global de la base contributiva del comercio y la industria, lo que, para un sector de opinión, a la que puso voz el periodista León Cano, constituía un error al considerar que no se elevaría en la misma cuantía la recaudación municipal, por lo que a la larga habría de salir perdiendo el municipio. De hecho, en la mentalidad de muchos turolenses solo podían considerarse auténticos vecinos aquellos que residían dentro del perímetro de la antigua muralla, considerando una mera «ficción administrativa» esa aproximadamente tercera parte del vecindario «distribuida en masías, casas de campo y barrios rurales» de los que, opinaban, debería forzarse su reconversión en municipios independientes.<sup>3</sup> Quizá debido a estas suspicacias, el Ayuntamiento de Teruel formalizará un contrato de fusión con el barrio de Conclud en el que quedaba consignada una vigencia de tan solo cinco años, transcurridos los cuales sería prorrogable solo si los resultados parecían satisfactorios para ambas partes, lo que así sucedió.<sup>4</sup>

Desde finales de los años veinte la población de la capital turolense comenzará a experimentar un notable aumento, con una tendencia cada vez más acelerada, llegando hasta los 15 929 vecinos en abril de 1936; fenómeno que solo podemos atribuir a que, en el contexto de fuerte crisis económica general, una parte cada vez mayor de los emigrantes de las localidades próximas, en vez de otros destinos más lejanos e inciertos, en los que también escaseaba cada vez más el trabajo, eligieran Teruel para asentarse, provocándose en la ciudad un grave problema tanto de vivienda como de empleo.<sup>5</sup>

---

3 *La Voz de Teruel*, 4 de mayo de 1928, p. 1.

4 AMTE, actas del Pleno del 5 de diciembre de 1927.

5 AMTE, actas del Pleno del 6 de abril de 1936.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	9
LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA .....	23
El Directorio militar. Un período convulso carente de gestión municipal .....	23
El Directorio civil. Las importantes reformas impulsadas por el último alcalde de la Dictadura, Manuel García Delgado .....	37
La «Dictablanda» del general Berenguer. José María Rivera, el pragmatismo de un veterano.....	69
EL PERÍODO REPUBLICANO HASTA FINALES DE 1935 ....	81
José Borrajo, un alcalde ausente .....	81
El Ensanche: las grandes esperanzas depositadas en la «ciudad nueva» .....	116
La alcaldía de Manuel Sáez, el gestor discreto .....	129
SANIDAD, ASISTENCIA SOCIAL Y BENEFICENCIA .....	145
Sanidad y asistencia social.....	148
Hospitales .....	152
Servicios sanitarios municipales .....	154
Beneficencia .....	156

LA EDUCACIÓN EN TERUEL .....	163
Actuaciones durante la Dictadura y la Segunda República .....	166
Centros educativos .....	172
OCIO Y VIDA COTIDIANA .....	183
Vivienda .....	184
Paseos .....	187
Cafés, tabernas y casinos .....	193
Bailes y verbenas .....	202
Teatro .....	203
Deportes .....	205
Los Baños de la Huerta Nueva .....	213
Fiestas y otras celebraciones .....	215
Ferias y fiestas de San Fernando y San Miguel .....	217
La Vaquilla del Ángel y las corridas de toros .....	219
Procesión de los Santos Mártires o de los «Cagones» .....	223
Fiesta del Sermón de las Tortillas .....	224
Fiesta del barrio de San Julián .....	225
Carnavales .....	225
TIEMPOS MODERNOS .....	227
El teléfono .....	228
La radio .....	232
El cine .....	237
La publicidad .....	241
El automóvil .....	245
El avión .....	248
TURISMO Y PATRIMONIO .....	253
Turismo .....	253
Patrimonio .....	256
CULTURA EN TERUEL .....	265
Artistas .....	266
Asociaciones e instituciones culturales .....	269
La prensa turolense .....	274
Bibliotecas .....	276
Archivo de Teruel .....	278
Literatura turolense .....	279

LA MUJER TUROLENSE: BAJO EL PESO DE LA TRADICIÓN	281
Construcción ideológica de la mujer .....	281
La mujer en la política turolense .....	288
AÑO DE 1936: HACIA EL DESASTRE .....	299
APÉNDICE .....	317
Listado de alcaldes y gobernadores civiles de Teruel con su fecha de toma de posesión .....	317
REFERENCIAS.....	319
Prensa histórica.....	321
Archivos .....	322

*Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en septiembre de 2022*



## ESTUDIOS

En el presente trabajo los autores han intentado reconstruir una historia de la ciudad de Teruel en el período que abarca desde septiembre del año 1923, fecha del golpe de Estado que protagonizó el general Primo de Rivera, hasta julio de 1936, inicio de la Guerra Civil, en la que junto a la clásica atención prestada a las cuestiones políticas, económicas y urbanísticas se considera también el desenvolvimiento de los servicios más básicos, como son la educación y la sanidad, además de repasar la vida cultural y todo aquello que, más genéricamente, podríamos encuadrar como vida cotidiana de los turolenses, con un capítulo dedicado a la situación de la mujer.



Prensas de la Universidad  
**Universidad Zaragoza**



**Instituto de Estudios Turolenses**  
Diputación de Teruel

## FERNANDO BURILLO

Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Central de Barcelona, ha publicado libros sobre la historia del sistema penitenciario español en las universidades Complutense de Madrid, en la de Zaragoza y en la sección doctrinal del *BOE*, un trabajo sobre literatura aljamiada y el libro *Tras la Memoria del agua, abastecimiento y usos en la ciudad de Teruel (1879-1951)* junto con Anabé.

## ANA UBÉ

Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Zaragoza, actualmente ejerce como bibliotecaria de la UNED de Teruel, ha publicado varios libros de carácter literario y es coautora del trabajo de investigación histórica *Tras la Memoria del agua, abastecimiento y usos en la ciudad de Teruel (1879-1951)* junto con Fernando Burillo.